

85



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGON

CURSO TALLER EN TRABAJO PERIODÍSTICO ESCRITO

FRIALDAD Y SUEÑOS A TRAVÉS DE INTERNET; UNA
FORMA DE VIVIR LAS RELACIONES SENTIMENTALES

299773

R E P O R T A J E

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

P R E S E N T A:

LAURA AZUCENA RAMÍREZ PEREZ

ASESOR: LIC. EDGAR ERNESTO LIÑAN AVILA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS...

A papá y mamá que me dieron el regalo más maravillo: la vida. Por sus consejos y su amor...

A Beto y Lili por su apoyo incondicional y su cariño...

A Pao por sonreír cada día...

A Trini por las risas y lágrimas compartidas y espero sigamos compartiendo...

...cómo nombrarlos sin omitir a nadie... a mis amistades por formar parte de mi vida y dejarme ser parte de la suya...

A Edgar y Mercedes por su paciencia y enseñanzas...

A Carl por ser parte de esta historia...

A la magia... entre dos volcanes...

A esa fuerza mística que nos acompaña en cada momento de nuestras vidas...

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	I
ALGO QUE SÓLO A OTROS SUCEDE	1
UNA HISTORIA DE TANTAS	2
TODO POR NADA O NADA POR TODO	8
LA SEDUCCIÓN DE LAS PALABRAS	9
PASOS QUE SIGUE UN CIBERIDILIO	12
EL FANTASMA DE LA COTIDIANIDAD	13
PRINCIPAL ENEMIGO: LA DISTANCIA	15
LA EXPERIENCIA HECHA DECEPCIÓN	18
ENTRE EL AMOR VIRTUAL Y EL REAL	22
SOLEDAD ENTRE TANTA GENTE	24
AMOR AL PRIMER BIT	27
INFIDELIDAD VIRTUAL	29
EL MEJOR CONDÓN DEL SIGLO: MÓDEM	31
DEL SEXO VIRTUAL AL SEXO REAL	36
FRAUDES Y PELIGROS EN LA VIDA VIRTUAL	38
EL MUNDO VIRTUAL, EN EL MUNDO REAL	40
CONCLUSIONES	43
FUENTES DE CONSULTA	45

INTRODUCCIÓN

Nos encontramos en pleno siglo XXI, en donde las nuevas tecnologías forman parte de nuestra vida; así, los medios de comunicación informáticos han generado diferentes maneras de encuentros entre la población de diversas generaciones, en donde los niveles sociales no importan, la ocupación pasa a un segundo plano y se viven, en ocasiones, vidas paralelas: una en el mundo real y otra de manera cibernética.

Como un experimento del Pentágono nació Internet hace más de 30 años; su uso estaba destinado a la instancia militar. Después, esa tecnología fue adaptada por las universidades norteamericanas para el área de las ciencias. Pero con el tiempo se multiplicó y extendió por el mundo de manera caótica; de esta forma dejó de depender de una sola Institución y actualmente son centenares de sistemas de información por la que se viaja, de ahí su denominación: red de redes.

Internet nos conduce de la inteligencia artificial a la realidad virtual, pasando por los juegos interactivos. Hoy este medio de información ha creado una cibercultura debido a la facilidad que existe para realizar intercambios múltiples e instantáneos con personas de distintas nacionalidades. Aquí las fronteras no existen.

De esta manera, desde la década de los 90's a la fecha, la *autopista de la información* ha producido una transformación a gran escala en todo el mundo. Este soporte tecnológico ha cambiado de manera radical la vida de grandes sectores de la población, y cabe destacar que la evolución continúa a pasos agigantados.

En Internet se alojan los foros de expresión (también conocidos como *chat's*) y como su principal atributo es la instantaneidad se han convertido en el medio favorito de gran parte de la población para comunicarse, debido a la transferencia de imágenes, sonidos y textos.

Jóvenes, niños y adultos recorren los interminables caminos cibernéticos, algunos buscan información, juegos, pero una gran mayoría prefiere los foros de expresión, ahí se busca un poco de diversión, distraerse de la cotidianidad por algunos minutos, conocer otras formas de pensar y quizá, por qué no... enamorarse.

El presente reportaje es una recopilación de entrevistas, mensajes reales enviados por *chat* y correo electrónico, que ejemplifican cómo se producen las relaciones sentimentales que las personas experimentan a través de la red.

Ayudados por la nueva tecnología, los individuos intentan establecer relaciones afectuosas; ellos hacen uso de los utensilios que les brinda Internet para entablar pláticas dejando de lado los prejuicios, aunque queda latente el peligro del engaño, distorsión de la realidad y sueños sin fundamentos tangibles.

Este trabajo muestra algunas de las miles de historias que se crean en la carretera de la información, mismas que están plagadas de sueños y utopías, decepciones y esperanzas. Sin olvidar los comentarios de especialistas en la materia, en donde señalan motivos por los que las personas se han encerrado en las ciberrelaciones y cómo visualizan el futuro en la red.

Así, empezando por la historia rosa en donde la curiosidad llevó a una persona a continuar su vida en otro continente acompañada de su ciberamor, se pasa al otro lado de la moneda, relaciones que durante meses se juran amor eterno y después de conocerse, las promesas se esfuman. Sin omitir a los cibernautas que sólo buscan sexo rápido sin compromisos y en este punto se centran dos tipos, los que lo hacen por computadora y los que lo concretan de manera física. Así como, las decepciones cuando el aspecto físico es todo lo contrario a la descripción virtual y la frustración cuando el encuentro en persona no se logra concretar.

En cada una de las anécdotas que enmarca este reportaje se encuentra un elemento clave: el amor, sentimiento que hace que los seres humanos recurran al uso de la nueva tecnología para encontrar lo que en la vida de átomos no logran hallar: una pareja.

Algo que sólo a otros sucede...

No importa saber a qué te dedicas... no importa saber qué títulos tienes... no importan tus posesiones... La ventaja de estar en línea... es que solamente conoces lo que otras personas "piensan"... nadie te critica ni te trata por cómo te ve... precisamente por eso, porque no pueden verte, aún... son las ideas y los pensamientos hechos realidad... lo que hacen que el hombre trascienda... Hay muchas cosas que no me importan saber de ti... pero... hay otras... que sí...

"¿Amor a través de Internet? Improbable, y en todo caso, algo que sucede sólo a otros. En medio de ese universo en expansión, entre la multitud de datos, cifras, información, música, poesía, etcétera, que circulan en el ciberespacio, existe una buena cantidad de sitios que exploran (y explotan, a veces) una de las inquietudes humanas más antiguas y difíciles: hallar pareja."

"Estos negocios virtuales, en algunos casos, son una prueba de que el espíritu inventivo y la originalidad para abordar asuntos difíciles aún pueden seguir dando frutos. Sin embargo, se necesita más de un golpe de dados de la diosa Fortuna para encontrar en ese invisible dédalo una voz que verdaderamente se llegue a transformar en un compañero 'navegable' en la vida real".

Lo anterior forma parte de la introducción de la historia protagonizada por Blanca Luz Pulido, traductora y poeta mexicana, y Mario, de origen portugués. Ellos se conocieron a través de un *site* estadounidense que sirve de vínculo para contactar a personas de otros países.

Para Blanca era divertido entablar conversaciones con personas que ni sus voces conocía, además se adentraba en otras culturas. Ella confiesa que la atracción que siente por Portugal, como país, fue lo que la impulsó a entablar contacto con MFLC (seudónimo de Mario).

Tres meses duraron sus conversaciones vía mail, ella viajó al cuarto mes a Portugal. En su mente llevaba dos objetivos: conocer el país y a Mario.



"¿Cómo describir las ondas que a través del ciberespacio se atraían y se concentraban por medio de largos mensajes que nada hubiera envidiado a la correspondencia tradicional de los abuelos? Sólo se me ocurre que, a pesar de la aridez emocional que muchos asocian a Internet, o tal vez justamente por ella misma, tuvimos que confiar en la palabra para mostrarnos e ir construyendo hacia y para el otro la propia imagen, lo más realista posible pero en ocasiones, por qué no, matizada de rasgos literarios...", comenta Blanca.

Ella dice que a pesar de los cinco mil kilómetros que existían entre los dos, aprendieron a identificar y a provocar en el otro, por medio de las curiosas pláticas mudas que sostenían, estados de ánimo, ideas, sonrisas y hasta risas. Casi al año de que intercambiaron el primer mensaje, ellos decidieron intentar una vida en común en Portugal.

"En estos meses hemos andado caminos que improvisamos cada día. Ninguno de los dos sabe lo que el futuro nos reserva, ni comprendemos tal vez los elementos que se conjugaron en ambos para conducirnos a esta arriesgada 'deconstrucción' que yo vivo, evidentemente, con mayor intensidad.

"Esa 'deconstrucción' exige y crea una capacidad para improvisar, para inventarse a sí mismo, unida, en mi caso, al placer de descubrir de cerca un país, sus habitantes, su cultura. Y todo ello acompañada de la voz inquieta y serena de Mario, de la corriente fuerte e imprevisible de su vida fluyendo al lado de la mía", concluye Blanca.

Una historia de tantas...

Sweet tiene 28 años de edad, estudió una licenciatura en el área de Humanidades y su interés por la nueva tecnología la llevó a involucrarse en el mundo cibernético.

En sus primeras visitas al *chat* tuvo que responder las típicas preguntas: ¿de dónde eres?, ¿cómo eres?, ¿desde cuándo chateas? y más cuestionamientos que aparecían en su monitor. Con el paso del tiempo,

estableció contacto con personas de distintas nacionalidades y de su mismo país.

Un día de tantos, en el que *Sweet* se encontraba en la sala del *chat*, recibió un mensaje privado de *Regio*, con quien inició una conversación que se prolongó hasta altas horas de la madrugada. Concluyeron su plática intercambiando correos electrónicos y con el compromiso de volverse a encontrar en el *chat*.

Al transcurrir los días, sus encuentros fueron más frecuentes, las charlas duraban varias horas; tiempo en el que intercambiaban historias, sueños, aventuras, los sucesos del día, la vida familiar y más. Cada día que pasaba se entendían más, sabían identificar su forma de escribir, deducían sus estados de ánimos.

Los fines de semana en vez de reunirse con los amigos en el bar de moda se instalaban frente al monitor para conocer más detalles del otro, describirse y jugar un poco con la imaginación. La cual se alimentaba a través del intercambio de ciertos documentos; sabían la fisonomía de cada uno por medio de fotografías y esperaban que de un momento a otro la distancia entre ellos se redujera.

Conforme fue transcurriendo el tiempo, los mensajes tomaban nuevas dimensiones y formas hasta traspasar la frontera de la amistad... un día de tantos, ella recibió la noticia: él viajaría a "la jungla de asfalto", por cuestiones de trabajo.



Una mañana de domingo, el timbre del teléfono la despertó y era él... estaba en la ciudad y quería verla; acordaron reunirse en un restaurante del centro.

"Por primera vez estreché las manos que escribían los textos que me mantenían cautiva frente al monitor, conocí su aroma, disfruté sus labios, escuché su voz y la única distancia que existía en ese momento eran tres pasos...", expresó Sweet al recordar su encuentro con *Regio*...

De manera momentánea el tiempo se detuvo, la mirada de *Sweet* se posa en el horizonte y recuerda el encuentro: "en ese instante las palabras estaban de más, durante nueve meses habíamos compartido líneas en donde intentábamos plasmar nuestras vidas, y al tenernos de frente sólo pudimos expresar un ¡hola!, suficiente para decidir que era la persona con la que quería permanecer los próximos días, sin importar el mañana...".

A casi 48 horas para celebrar la Navidad él regresaría a Monterrey, algo en lo que *Sweet* no quería pensar ni imaginar, sólo deseaba disfrutar ese momento.

El día del adiós decidió no ir al aeropuerto, su despedida fue tan parecida como su primera cita física... un beso, un fuerte abrazo y la promesa de volverse a encontrar puso el toque final a la visita.

Horas después de la partida, *Sweet* entró al *chat* para continuar con *Regio* sus largas charlas. En sus comunicaciones posteriores comentaban sobre el viaje y organizaban una vida juntos a futuro; planes que no se concretaron... conforme transcurrieron los días, que se convirtieron en semanas y a su vez en meses, su comunicación se fue acortando hasta reducirse a ningún mensaje.

Una llamada telefónica terminó aquella relación... él se limitó a decir que aceptaba la decisión que *Sweet* había tomado... y así como él había entrado a su vida, de manera sorpresiva, así salía...

Internet podría definirse como una revolución del mundo de las comunicaciones, sin precedentes. El acceso a la red, por su propia naturaleza horizontal es universal, ilimitada en sus contenidos, por lo que supera las barreras espacio-temporales y escapa al control de los grupos de poder.

Lo que en un inicio se creó como un sitio de comunicación e investigación para la NASA, después fue instalada y propagada en el mundo de las ciencias de las universidades de los Estados Unidos. En la actualidad se encuentra enfocado a asuntos personales, sin omitir que es un elemento esencial en la estructura de una empresa.

En nuestros días, este medio de comunicación no depende de una sola institución sino de centenares de sistemas de información, de ahí que se le denomine red de redes.

Hoy Internet es la más visible de las ciberculturas porque abarca el universo técnico y espiritual. La computadora pasa a ser una prolongación del cuerpo humano y aunado a ello, abarca a la inteligencia artificial, a la realidad virtual, a los juegos interactivos y sobretodo, se convirtió en un acelerador de las capacidades psíquicas.

Internet permite intercambios múltiples e instantáneos con personas diseminadas por todo el planeta tierra, de cualquier nacionalidad y cultura. En ella caben todos los asuntos, todos los problemas y al rebasar fronteras construye su propia topografía.

En los millares de foros que existen en la red se manifiestan simpatías políticas, avisos de ocasión, pasatiempos, aficiones, recomendaciones profesionales y más.

También es usado para expresar algunos sentimientos más íntimos, como ocurrió entre *Regio* y *Sweet*, cuya historia es similar a muchas de las que se leen en la carretera de la información.

Romances que empiezan como la promesa de una relación apasionada, tórrida y explosivamente intensa, pero que se enfría irremisiblemente a la luz del día convirtiéndose en una simple amistad que progresa tan lentamente como cualquier otra o incluso desaparece.

El profesor Raúl Trejo Delarbre, en su libro *La nueva alfombra mágica*, dice: "...del sexo, hasta la religión, hay toda una gama de preferencias que se manifiestan en busca de cómplices, almas gemelas o simples interlocutores, en las complejas veredas cibernéticas", haciendo alusión a lo que puede encontrar el internauta en los espacios de encuentros y *chat's*.

Antulio Sánchez, director de la revista *Topodrilo*, en un artículo publicado en el semanario *Etcétera*, en su edición *On Line*, indica que "hacer un recorrido sobre esos espacios de plática, que son a la vez refugio de soledad o el ansia de encontrar el amor y el placer; son también ventana donde se acortan las distancias, gobierna lo infinito y se desarrollan heterogéneas e inagotables expresiones".

Lo que parece indudable es que este tipo de sitios resultan ser bastante atractivos para una gran cantidad de usuarios de Internet. Un estudio realizado por la firma Net Value México, publicado en el periódico *El Financiero*, reveló que al mes, los jóvenes mexicanos entre 15 y 24 años de edad pasan aproximadamente 10.9 días conectados a Internet, durante 11.4 horas visitan 49.4 dominios.

El análisis de la corporación especializada en mediciones de Internet, indica que de estos internautas, 62.8 por ciento son hombres y 38.2 mujeres; 85.4 por ciento son estudiantes y 4.1 por ciento profesionales.

Los sectores que más visitan son el de Internet, 97.9 por ciento, y Comunicaciones: 80.9 por ciento, de este último, los subsectores más consultados son: Ciencia y Tecnología, con 68.70 por ciento, Arte y Cultura-Cine, 67.50; Comunicación-Clubes 67.50; Comunicación-Foros, 66.70; Comunicación-Chat-IRC, 64.40 y Ciencia-Ciencias Humanas 64.10 por ciento.

Las cifras anteriores reflejan el interés que tienen las personas que hacen uso de Internet para llevar a cabo investigaciones, trabajos o simplemente buscan un poco de ocio y entretenimiento.

Pero enfocando más la mirada en el sector de Comunicación-Chat-IRC se observa que el *chat* es uno de los medios de comunicación más utilizado en el mundo. Otro estudio de **Net Value México**, reveló que 70 por ciento de los mexicanos que participan en el *chat* son hombres.

Además, 4.5 por ciento tiene menos de 14 años, 51.4 por ciento son jóvenes de 15 a 24 años, 17.6 tiene entre 25 y 34 años, 13.5 son personas de 35 a 49 años, 10.6 de 50 a 64 años, y 2.4 por ciento son mayores de 65 años.

En comparación con los países europeos, México ocupa el tercer lugar con una cobertura de 12.9 por ciento; mientras que España es el país que posee la más alta cobertura de participantes en los *chat*. En lo que respecta a la población de Estados Unidos, ellos sólo ocupan 4.4 días chateando.

Con lo anterior, aparece la incógnita: ¿de qué manera puede influir la computadora en un sentimiento?, sin olvidar el papel prioritario que juega actualmente la nueva tecnología en la vida diaria de los jóvenes, adultos y niños.

Por otro lado, el pensamiento se enfrenta a una lucha por descifrar el significado de la palabra amor; así, bajo el título *El arte de amar* Erich Fromm elabora una teoría de este sublime sentimiento, la cual se centra en la "necesidad profunda" a la que se enfrenta el hombre: superar el estado de separación, acceder a la fusión interpersonal y trascender a la propia vida individual.

Fromm describe al amor como una actitud peculiar del carácter maduro que se presenta en distintas formas y parte de la premisa de que el amor no es un fenómeno accidental y mecánico que simplemente "se experimenta". El amor es un arte, algo que requiere aprendizaje.



Durante sus constantes visitas a la red, *Sweet y Regio* se "conocieron" y decidieron vivir su propia historia, cuyo final no fue el esperado, pero en los caminos cibernéticos existen muchas anécdotas que relatan atracción, amores, sueños y desilusiones.

Utopías que se construyen a través de la "palabra del ausente", definición otorgada por Freud a la escritura, la pregunta que queda en el aire es: ¿acaso Internet es un cupido cibernético?

Todo por nada o nada por todo...

Las cuestiones políticas y económicas que se viven en su país (Perú), orillaron a Lalo a buscar otra forma de vida. Tomó la decisión de cambiar de lugar de residencia y para una mejora económica eligió el país del "Tío Sam".

Establecido en una ciudad norteamericana, a sus 28 años, trabajaba en un gran almacén y su tiempo libre lo dedicaba a chatear, era una manera de escaparse del agobiante entorno.

Durante varios meses, se contactó con personas de distintas nacionalidades, pero prefería a los hispanos. Así fue como conoció a Ester, de origen argentino, ambos empezaron a intercambiar comunicación de manera continua. Durante una o dos horas diarias se relataban cómo les había ido en su trabajo, los conflictos y sorpresas con que se habían enfrentado en el día.

Habían transcurrido ya tres meses desde que habían escrito el primer "hola", cuando Lalo le propuso a Ester que lo visitara. Ella lo dudó en un principio, pero un impulso la hizo decir: sí.

Ester comenzó los preparativos para el viaje, programado para tres semanas más tarde. Mientras tanto, ella y Lalo prosiguieron encontrándose en el *chat* y planeando su próximo encuentro, el cual representaba un enigma porque sólo conocían la forma de escribir de cada uno. Nunca habían intercambiado fotos y sus descripciones podían no coincidir como se habían imaginado cada uno.

Ester comenta: "todo el conocimiento que teníamos el uno del otro era totalmente espiritual, no existía la barrera de lo físico".

A unos cuantos minutos de que el avión arribara al aeropuerto, Lalo se paseaba de un lado a otro, la rosa blanca, que sería la manera en que Ester lo reconocería, estaba a punto de ser destruida por sus manos, que eran un manojito de nervios.

Una voz femenina anunciaba la llegada del avión. Él corrió a la zona en la que ella tenía que pasar la aduana para después encontrarse con él.

Lalo confiesa: "los minutos pasaban lentamente, la espera me parecía eterna".

En el instante en que sus miradas se encontraron, esbozaron una sonrisa para después fundirse en un largo abrazo. Sus palabras se confundían con el bullicio que ahí se vivía, se alejaron del lugar tomados de la mano e imaginando el recorrido que realizarían en los próximos días.

"Estaba a miles de kilómetros de casa y a tan sólo unos cuantos metros del amor de mi vida, mi adoración, mi lucha, mis energías. En realidad para mí él lo es todo", señala Ester.

Como ella tenía que regresar a Argentina, en donde se dedicaba a la enfermería, sólo tendrían dos semanas para convivir sin tener una máquina de por medio. Decidieron aprovechar el tiempo, conocer sus gustos, aficiones y compartir momentos.

Los días transcurrieron y la fecha de la partida llegó, misma que fue pospuesta más de una vez, hasta que una tarde, él le pidió que se quedara. En una sencilla ceremonia hicieron sus votos matrimoniales y lo que parecía una estadía de diez días se convirtió en algo indefinido.

Ella decidió apostar todo por nada y al final, quizá, obtuvo todo por nada. A cuatro años de su encuentro, ellos residen en alguna ciudad del llamado Primer Mundo, tienen un bebé de dos años de edad y siguen viviendo una "eterna Luna de Miel"...

La seducción de las palabras

"Devuélveme las cartas" era una frase utilizada durante una pelea o rompimiento entre enamorados. Actualmente las cartas de amor son un exotismo a extinguir o quizá ya extinguido.

El contenido simbólico de una carta es evidente. Se trata en su sentido etimológico de un *simbole*, es decir, -lo que une. Las cartas manuscritas (él-ella), poseían trazo, gesto caligráfico, olor, y a veces, color.

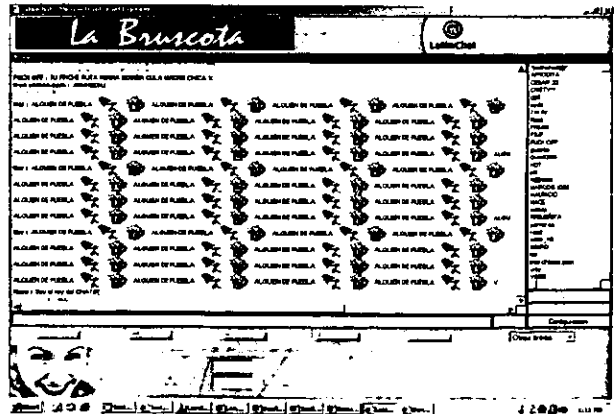
Proporcionaban comunicación analógica y digital, se podían guardar, releer, saborear; tenían la característica de la demora y, por tanto, de la ansiedad de la espera y del placer de la recepción.

Roman Gubern explica en su libro *El eros electrónico*, que "las relaciones interpersonales en la red retroceden al coqueteo a través de la palabra escrita que era propio del epistolario galanteo de las clases altas del siglo XVII, pero sin su expresiva calidez grafológica ni su papel perfumado".

Así, los *e-mail*, correos electrónicos o también conocidos como "emilios", podrían ser una nueva versión de los amores epistolares, pero representan algunas diferencias significativas.

Para los correos electrónicos no existe espera ni horarios de entrega, son inmediatos. No hay papel, trazo ni gesto, son exclusivamente digitales. Al no existir un remitente se convierten en anónimos.

En los mensajes electrónicos o *chat* se puede hacer uso de *emoticons*, figuras formadas con la combinación de signos de puntuación del teclado, los cuales sustituyen las expresiones faciales, miradas, gestos, olores y todos los elementos que se combinan en la comunicación verbal.



Los *mails* forman parte de las historias de amor y decepción que se van entretejiendo entre los millares de caminos que existen en la carretera de la información.

La socióloga Sherry Turkle, investigadora del tema, ha manifestado en diversos textos que los encuentros *On Line* están redefiniendo las relaciones humanas, debido a que cambia la percepción que tiene el ser humano de sí mismo y de las otras personas.

“Las relaciones amorosas en el mundo denominado virtual son una nueva conformación de relaciones sociales en las que las tecnologías offician de enlace para un diferente tipo de comunicación real”, explica el investigador de la UNAM, Raúl Trejo Delarbre.

El profesor Trejo manifiesta que las formas para encontrar parejas o hacer nuevos amigos no han cambiado mucho, la única diferencia en la actualidad es el uso de la tecnología, lo que conllevaría a ciertos cambios, por ejemplo, el acceso a mayor material gráfico.

Delarbre piensa en voz alta y se pregunta si el desarrollo de los mecanismos de comunicaciones electrónicas no favorecerá el intercambio personal a través de viejas rutinas y viejas expresiones.

El investigador apunta que en la medida en que se generalice la conducción de mensajes de video, quizá la gente aprenderá a mirarse a los ojos otra vez y aprenderá a conversar reconociendo expresiones del otro, gestos, actitudes... todo lo que los individuos hacen cuando charlan... tal vez esto se recupere.

Con una visión utópica, el profesor dice que quizá “asistimos al cambio de una manera de enmascarar las relaciones personales”. Su interés se dirige a que los individuos vuelvan a conversar y enriquecer la comunicación con personajes de distintas poblaciones y/o continentes.

Pero al final no hay que olvidar que cada relación personal tiene una dosis de incertidumbre, de emoción, siempre hay apuestas diferentes en cada una de las partes, existe una búsqueda, una ansiedad por conocer a otro y las historias que se crean en Internet no están exentas de estos ingredientes.

Pasos que sigue un ciberidilio

No existen reglas ni fórmulas determinadas para garantizar una conquista perfecta por Internet, pero Esther Gwinnell, psiquiatra de Portland, identifica en su libro *El amor en Internet*, nueve pasos por los que suelen atravesar los individuos antes de decidir tener una relación por la red.

1. Todo inicia como una comunicación casual.
2. Algulen del *chat* manifiesta interés por lo que dice otra persona.
3. Ambos individuos intercambian mensajes públicos dentro del grupo de conversación.
4. Lo anterior conduce a canales privados.
5. Los mensajes se vuelven más personales, largos y comprometidos.
6. Uno de los comunicantes utiliza expresiones cariñosas; el otro sigue la pauta.
7. Los mensajes se hacen más frecuentes. Resulta emocionante e interesante para las personas comprobar su buzón del correo electrónico y cuanto más mensajes envía y recibe, más comunicación quiere. Las fantasías se intensifican y se vuelven más significativas para la vida emocional. Algunas personas pueden permanecer entre seis y diez horas intercambiando mensajes con su amante virtual.
8. Intercambio de fotografías.
9. Deciden conocerse personalmente.

El último punto es decisivo en toda relación: continuar o decir adiós para siempre.

Desde los *chat's* hasta las webs de las agencias matrimoniales, existen múltiples sistemas que emulan una realidad donde los individuos tratan de establecer relaciones afectuosas.

Internet se erige como un puente que brinda los utensilios para unir sentimentalmente a las personas sin que surjan entre ellas prejuicios, aunque con el peligro de crear distorsiones de la realidad y falsas expectativas.

El fantasma de la cotidianidad

Se habla de lo fácil y rápido que resulta entablar una plática virtual, pero ¿cuáles son los elementos que podrían volver vulnerables a los individuos y de esta manera dedicar más tiempo a su vida cibernética que a la real?

La maestra Alma García, especialista en el comportamiento humano, señala que desde tiempos remotos el ser humano ha tenido como necesidad básica el comunicarse. Durante su proceso de adaptación ha creado diversas formas de comunicación, desde los dibujos hasta la escritura, pasando por las señales de todo tipo. En la actualidad, ese afán por interrelacionarse conduce al ser humano a utilizar las nuevas tecnologías.

La manera mediata que se tiene para estar en contacto con personas de otro país, estado y continente, ha convertido a Internet en el instrumento ideal para acelerar las comunicaciones.

García manifiesta que la personalidad, cultura, valores, la soledad, entre otros, son factores que determinan la manera en que se puede involucrar una persona en la red. Ella define que, navegando por los millones de bits que existen, uno puede encontrarse con dos tipos de cibernautas: introvertidos y extrovertidos.

Algunas personas se involucran en este mundo por aislamiento, miedo o timidez, mientras que otras buscan ampliar su círculo social, pasar un rato agradable o simplemente escapar de la cotidianidad.

Desde los *chat's* hasta las webs de las agencias matrimoniales, existen múltiples sistemas que emulan una realidad donde los individuos tratan de establecer relaciones afectuosas.

Internet se erige como un puente que brinda los utensilios para unir sentimentalmente a las personas sin que surjan entre ellas prejuicios, aunque con el peligro de crear distorsiones de la realidad y falsas expectativas.

El fantasma de la cotidianidad

Se habla de lo fácil y rápido que resulta entablar una plática virtual, pero ¿cuáles son los elementos que podrían volver vulnerables a los individuos y de esta manera dedicar más tiempo a su vida cibernética que a la real?

La maestra Alma García, especialista en el comportamiento humano, señala que desde tiempos remotos el ser humano ha tenido como necesidad básica el comunicarse. Durante su proceso de adaptación ha creado diversas formas de comunicación, desde los dibujos hasta la escritura, pasando por las señales de todo tipo. En la actualidad, ese afán por interrelacionarse conduce al ser humano a utilizar las nuevas tecnologías.

La manera mediata que se tiene para estar en contacto con personas de otro país, estado y continente, ha convertido a Internet en el instrumento ideal para acelerar las comunicaciones.

García manifiesta que la personalidad, cultura, valores, la soledad, entre otros, son factores que determinan la manera en que se puede involucrar una persona en la red. Ella define que, navegando por los millones de bits que existen, uno puede encontrarse con dos tipos de cibernautas: introvertidos y extrovertidos.

Algunas personas se involucran en este mundo por aislamiento, miedo o timidez, mientras que otras buscan ampliar su círculo social, pasar un rato agradable o simplemente escapar de la cotidianidad.

Durante la búsqueda insertan los datos personales en zonas de encuentro o pasar varias horas intercambiando palabras con personas de quienes se ignora todo.

"El problema que podría surgir es que Internet es un juego de personalidades, cada individuo crea su propia vida, además en exceso, se puede caer en el síndrome de soledad y aislamiento", afirma la filósofa Gisela Moncada.

En el caso de Arturo, la rutina y problemas sentimentales comenzaban a minar su estado anímico. Su edad fluctúa entre los 30 y 35 años, y utilizó el *chat* como un medio de escape.

Durante su recorrido conoció a muchas personas, pero una fue especial: una mujer que vivía en el mismo país, pero a miles de kilómetros de distancia. Los planes a futuro no faltaron en sus constantes mensajes vía *mail* y en sus charlas virtuales, aun cuando ambos sabían que no existía un mañana en su relación por las situaciones complejas en las que se encontraban.

En los diez meses que duró el ciberidilio, Arturo no se cerró la oportunidad de conocer a otras chicas de su ciudad y de esta manera se relacionó con otra persona, a quien contactó por *chat*, en esta ocasión, la distancia se redujo y decidió cambiar los bits por los átomos.

Para Arturo la relación a distancia no se concretó porque no fructificó el amor, en cambio la actual la define como el amor de su vida. Sobre las amistades que han nacido por este medio afirma que aunque nunca ha estado frente a frente de las personas con las que intercambia mensajes, existe un cariño muy especial.

Internet fue el medio que utilizó para desahogar su crisis existencial, a su vez, creyó conocer el amor y finalmente quedó atrapado en una relación, más cercana, con un contacto más directo.

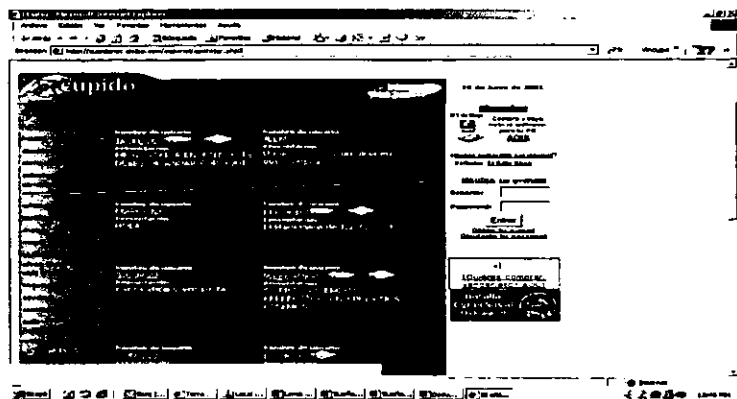
Arturo se define como una persona honesta y dice que nunca mintió cuando chateaba, trataba de apegarse a su realidad, pero tampoco escribía información que podría ser considerada personal porque

reconoce que no sabía a ciencia cierta con qué tipo de gente estaba interactuando.

Es un hecho que no existen garantías de que las personas que participan en foros cibernéticos sean observadas. Los portales que cuentan con *chat's* tienen personas que vigilan lo que ocurre en estos sitios. Ellos tienen la autoridad para sacar del canal a cualquiera que moleste a otros usuarios. El problema es que algunos individuos pueden regresar a la sala cambiando de *Nick* (seudónimo) y es difícil rastrearlos a través de su correo electrónico, porque la mayoría de las veces los datos que aparecen en éstos son falsos. La otra parte de la moneda es que existen páginas en donde todo está permitido.

Principal enemigo: la distancia

Chester, ingeniero químico, cuenta que la manera más sencilla para conocer gente a través de la red fue insertando sus datos en las llamadas zonas de encuentro; de esta manera buscó perfiles de mujeres que tenían más afinidad con él, de esta manera empezó a intercambiar mensajes con jóvenes de diferentes países y de su propia nacionalidad.



El objetivo que Chester perseguía era compartir ideas y concretar amistades. En su búsqueda se relacionó con una chica, quien vivía a

más de 500 kilómetros de distancia. Comenzaron a escribirse a través de este espacio de encuentro.

Aunque él no buscaba una relación emocional, ella logró acaparar su atención a través de su forma de escribir, la cual permite conocer a la persona, así como su preparación académica y su conocimiento del lenguaje.

Un viaje de trabajo fue el pretexto perfecto para que se conocieran. Ella lo esperó en la terminal de autobuses. En el momento del encuentro ambos estaban sumamente nerviosos, no lograban formar oraciones y sólo tartamudeaban intentando comunicarse.

La gente, el clima y otros aspectos formaron parte de su plática inicial; si existía una atracción mutua cuando se conocieron en fotografía, en persona creció más y su relación cibernética comenzó a convertirse en algo tangible.

El tiempo y la distancia fueron los motivos por los que la relación concluyó a los pocos meses de haber iniciado. Chester decidió cambiar el espacio virtual por algo más palpable.

Chester aún conserva las amistades que hizo a través de los espacios de charla, pero decidió no cerrar las puertas al amor y cambió los mensajes en la pantalla por los abrazos y las palabras que se dicen de manera directa, ya que para él, la carretera de la información no llena esa necesidad emocional.

La historia de Merck tiene una similitud con la de Chester; él también se enamoró de una persona que vivía a dos estados de distancia. Los mensajes que intercambiaron fueron lo que lo cautivó. La magia no se perdió cuando se traspasó la barrera de la red y compartieron gratos momentos en sus respectivas ciudades. Pero los kilómetros que existían entre los dos fue el motivo principal para decir adiós.

Éstas son dos historias de tantas que existen en el ciber mundo, las cuales muestran el obstáculo que no logran vencer algunos internautas para mantener una relación: la distancia.

La mayoría de las personas que ingresan en la red hablan de una ausencia y de su búsqueda por llenar ese vacío que habita en su vida, recurriendo a distintos medios.

Durante la exploración, las personas son cautivadas por oraciones y/o frases ya construidas, cuyos autores se sienten cercanos entre sí; ¿qué ocurre cuando los personajes se ubican a miles de kilómetros o peor aún, con varias fronteras de por medio?

Algunos deciden aceptar el juego de azar y otros se retiran antes de que sus mundos se vean resquebrajados... No importan los obstáculos que encuentren a su paso, ellos están dispuestos a pagar el precio que sea por encontrar el amor, sentimiento sublime definido por Eric Fromm como un arte, como ya se ha referido.

Hay quienes afirman que no podrían enamorarse o involucrarse con alguien que no supieran cómo es, que no conocieran su olor, su mirar, cómo actúa frente algunas situaciones, sus amistades, su familia... así que bajo este contexto, para ellos las relaciones que se mantienen por Internet sólo significan algo sorprendente.

El Internet consiste en un estupor que resulta grato, una manera de salir de la rutina y conocer a otros individuos de manera diferente a la habitual... pero al final opinan que es mejor concretarlo en la vida real...

Los tipos de contacto que mantienen los internautas hacen que se conviertan en dependientes de los mensajes. Cada día crece la ansiedad por revisar el buzón electrónico y saber si han recibido algunas líneas.

Una creciente avidez por entrar al *chat* va en aumento, a veces dedican más tiempo a estar frente a un monitor que a continuar con su vida en átomos.

Los proyectos para encontrarse en alguna ciudad, en ocasiones se concretan, en otras no; tal fue el caso de Mariana, los planes de reunirse con su cibernovio en las fiestas de Pascua se vieron frustradas con la aparición de una antigua pareja.

El viaje, que llevaba cerca de dos meses de preparación, se quedó en el aire. Antes de lanzarse a la aventura sabía que tenía que resolver algunas cuestiones del pasado que no podía dejar a la deriva.

Mariana tuvo que enfrentarse a la pérdida virtual de una persona, ya que no fue posible su encuentro físico, cuando ella regresó *On Line*, ya no existía el *Nick* del que se había enamorado... aún por su cabeza giran mil incógnitas y ninguna respuesta, porque no sabe cómo encontrar al único ser que podría responder todos los enigmas.

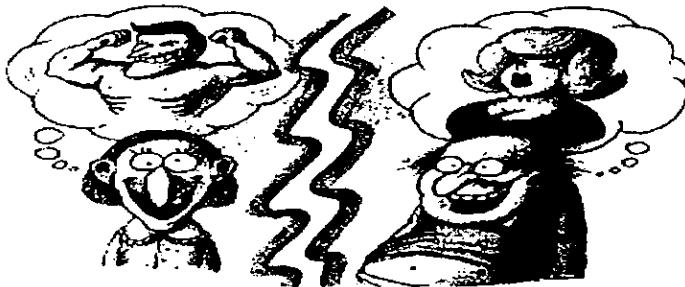
"No estoy triste, porque lo llevaré en mi corazón siempre y sé que no muy tarde nos encontraremos de nuevo...", concluye Mariana sobre su amor cibernético.

Los romances cibernéticos pueden terminar: cambiando de *Nick*, desconectando la computadora, entrando a otro de los miles de espacios de *chat* que existen en la carretera de la información, etcétera.

En relaciones de este tipo, sus actores principales aseguran que desde un inicio saben que no existe un futuro, pero deciden arriesgarse porque el tiempo puede ser un excelente aliado... o su peor enemigo.

La experiencia hecha decepción

La Realidad de Internet



Elsa vive en una ciudad que, cuenta la leyenda, fue construida por mandato de los ángeles. Durante la época de la Conquista sirvió como punto intermedio para intercambio de trabajo y mercancía entre el puerto de Veracruz y la ciudad de México. En la actualidad, sigue siendo importante en el sector industrial mexicano. Ahí Elsa construía su vida y en sus ratos de ocio se dedicaba a intercambiar mensajes a través de los *chat*, su objetivo era tener nuevos amigos... pero un día manifestó estar enamorada de la persona con la que llevaba varias semanas creando quimeras.

Por su iniciativa intercambiaron fotografías... así que el amor que había surgido a través de las cibercartas, de las frases que él le escribía, se hizo más tangible cuando ella creyó conocer la fisonomía de esa persona...

Pero al correr del tiempo, ella descubrió todas las mentiras que su enamorado había vertido en las sesiones de *chat*. La distancia que existía entre los dos era de menos de 120 kilómetros. Él había manifestado ser de Monterrey, pero realmente vivía en la ciudad de la franja.

En la fotografía que le había hecho llegar a Elsa se veía un chico corpulento, alto y tez clara, pero era todo lo contrario a lo que se veía en la imagen... él argumentó miedo al rechazo y ella, en el instante que descubrió la verdad, lo rechazó por el engaño en que su ciberenamorado había incurrido... Elsa continúa conectándose a Internet, pero ya no chatea ni busca amigos... sólo información.

La maestra Alma García, especialista en el comportamiento humano, manifiesta que el paradigma que crea Internet parte de: ¿es enamoramiento de la persona o de su físico?

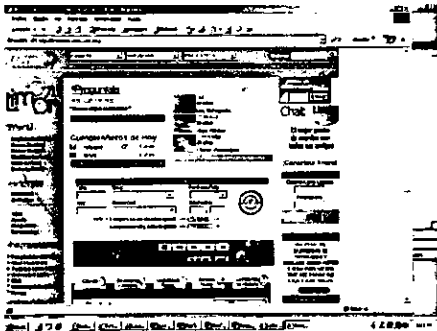
En la vida real capta la atención la mirada, el gesto, la sonrisa, la vestimenta, el aroma o una parte de la anatomía; en el amor virtual son palabras lo que cautivan, podría decirse que la base de la atracción en el amor real es más física, mientras que en el virtual es exclusivamente intelectual.

Agrega que no hay que olvidar que una regla básica en este medio de comunicación es la honestidad. Pero sobre este tema surge la pregunta: ¿Por qué la gente miente?, ¿Por qué la gente se crea una personalidad que no es?

La profesora indica que a veces las personas mienten por llamar la atención, de esta manera logran alimentar su ego y autoestima. "Puede ser una persona que considere su aspecto físico poco agraciado, sin saber que adentro tiene una riqueza mayor que la exterior".

En otra historia, la curiosidad fue el factor elemental que influyó para que Nacho insertara sus datos en las casillas para contactar amigos haciendo uso de la nueva tecnología: Internet.

La emoción rápidamente se transformó en decepción cuando descubrió que muchos de estos lugares son utilizados por mitómanos.



Nacho considera ese tipo de espacios como algo innovador dentro de lo habitual, "pero con poca certeza aún, ya que la mayoría de los datos son falsos y se prestan para otra cosa... en la medida que las personas respeten 'las reglas del juego', podrá convertirse en un método mucho más confiable, y eso hoy en día es difícil de lograr...

sobre todo en cuestiones emocionales..."

A los pocos días, Nacho decidió retirar su fotografía de ese sitio argumentando que las reglas de ese juego resultaban muy peligrosas y engañosas; así que, saciada su curiosidad, entabló amistades en su país de manera directa y continuó su vida como ingeniero de Sistemas en un departamento de Estado en Chile...

Por su parte, Becky, al parecer había encontrado el amor de su vida a través de Internet. Lo conoció en un canal de *chat* y aunque vivían en la

misma ciudad, tuvieron que transcurrir varios meses antes de conocerse.

En sus pláticas cibernéticas comenzaron a construir un futuro juntos. Por diversos motivos su encuentro se posponía... hasta que por fin llegó el día, "vivía en un sueño y sólo pensaba en lo feliz que sería cuando conociera la voz y el rostro de las letras que me tenían cautivada", manifestó Becky.

La cita no resultó ser lo que ella esperaba. Durante la cena intentó persuadir a su acompañante para no continuar los proyectos a futuro y disimular su decepción. Si en un principio su mayor deseo era que el tiempo transcurriera de manera rápida para encontrarlo, ahora quería salir huyendo del lugar y ya no saber nada de él.

"No podía imaginarme cómo en sólo dos segundos, lo que dura una mirada, el mundo se puede derrumbar y junto con él las ilusiones y todo un gran amor puede desaparecer", agrega Becky sobre su encuentro convertido en decepción.

Becky no encontró las palabras para decirle que ya no quería verlo, así que se despidieron con la promesa de encontrarse una vez más y seguir en contacto por medio de *chat* y correo electrónico.

Cuando Becky estuvo frente al monitor lo primero que pensó fue bloquear la dirección de quien idealizó como el amor de su vida y desaparecer por un largo tiempo de los canales del *chat*. Para ella su vida cibernética había concluido.

"Conocí a una persona lindísima por Internet y se dio el romance, casi dejé plantado al novio en el altar por esta relación, y cuando nos conocimos desde el primer momento en que lo vi quería correr...", relata Carolina en un testimonio telefónico.

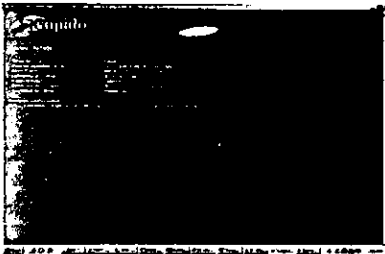
Becky, Elsa, Carolina y Nacho, forman parte de una lista sin fin que se gesta en el ciberespacio... ellos buscan amistades o quizá el amor y al final, ellos descubren que las historias de amor no se escriben en los *chat*, porque ahí sólo se generan situaciones superficiales.

Entre el amor virtual y el real

Su afición: leer y ver películas de ciencia ficción y terror, la música pop forma parte de sus gustos musicales, trabaja en el área de sistemas de una biblioteca en algún estado de la República mexicana.

Se define como una persona abierta, hogareña e interesada en conocer a otras personas, de preferencia mujeres, sin importar su lugar de residencia.

Lo anterior, forma parte del perfil de Jorge, quien insertó sus datos en



un espacio especial para contactar amigos. Él manifiesta que está en busca de una parte que le hace falta en su vida y hace uso de este medio "porque no todos tenemos la posibilidad de expresarnos bien ante un público y somos tímidos para hablar".

Jorge dice que primero le interesa entablar una amistad, en donde exista un mutuo respeto a las creencias de cada uno; y justifica escribir a algo intangible porque dice que ha tenido la mala fortuna de no encontrar a su "alma gemela" a su alrededor, así que la otra opción fue buscarla fuera.

Para él, el aspecto físico no importa, porque el amor crece a partir de las palabras, lo que él define como "el principio innegable del romanticismo". Así, regresamos a una de las preguntas del inicio... ¿qué tan importante es el aspecto físico?

William Ortiz, en un texto insertado en la página de www.amistadonline.com, comenta: "enamorarse por Internet es una cosa y utilizar Internet como una herramienta útil para encontrar a la persona que se está buscando para entablar una relación sentimental, es otra".

Lo manifestado por Ortiz refiere que las personas se pueden enamorar de una imagen cuya existencia se remite a la mente de su interlocutor,

misma que se va alimentando de palabras bonitas, escritos y detalles que llegan al corazón.

William afirma que no sería práctico enamorarse de una fotografía porque podría no ser tan reciente o quizá no muestre el ángulo apropiado de esa persona que podría llevarle a conocerla mejor. Eso no sería amor verdadero, sólo sería una ilusión que podría desvanecerse cuando llega el momento de conocerse en persona.

Así que él opina que lo ideal es cuidarse de no enamorarse hasta compartir con esa persona y se observe si realmente es quien se está buscando y si es cierto todo lo que decía por Internet.

El cibernauta asegura que Internet es una herramienta útil para conocer personas, quizá el amor, y más aún, para los individuos que trabajan demasiado y no tienen tiempo para estar en el lugar indicado. Sólo hay que ser cuidadosos y tener un plan para desarrollar un proceso que asegure el éxito sin equivocaciones o, mejor dicho, que limite los riesgos al fracaso.

Por su parte, Manuel López, en la columna de Opinión de la revista *Link*, comenta sus dudas sobre la veracidad de los datos que se pueden encontrar en las páginas en Internet en busca de amistades o del amor.

Manuel afirma: "No sé si alguien pueda encontrar pareja así, prefiero el mundo real, aunque sin duda más cruel pero más verdadero. Ahí no hay supermodelos inalcanzables. Hay personas de carne y hueso. Si interactúo sabré si hay química o no. La imaginación en los espacios dedicados al ciberamor son simpáticos, pero tengo mis más serias dudas que tengan un alto índice de aparejar a largo plazo".

El médico ^{ps}psiquiatra Luis Ferrer, en un artículo que se encuentra en Internet y que nos habla del amor platónico al duelo virtual, pregunta: "¿se trata de un simple cambio formal en las formas del amor y la atracción?, ¿o es un cambio de estructura debido a que la estructura misma de la comunicación humana se está viendo modificada a través de los nuevos avances tecnológicos?, ¿nos estamos enredando 'en' o 'con' la red?"

Soledad entre tanta gente

Las cuestiones básicas -edad, sexo, religión, estatura, peso, aficiones y vicios, entre otros puntos- forman parte del cuestionario que los individuos tienen que llenar para formar parte del catálogo de los sitios que aseguran que ahí se podrá encontrar amistades y quizás el amor. En algunos lugares existe la opción de incluir una fotografía, lo anterior es conocido como perfil en las ciudades virtuales.

Para el especialista en temas de tecnología, Naief Yehya, los *chat*'s y los puntos de encuentro "son medios extremadamente vitales y fascinantes, espacios sin precedente histórico en los que se permiten interacciones inusuales entre individuos, son recursos capaces de crear comunidades, que si bien son virtuales, pueden volverse tan reales como cualquier otra".

Porque a diferencia de cualquier antecedente histórico, estas comunidades ofrecen a sus miembros la posibilidad de completa y absoluta intimidad, y a la vez de proteger su privacidad. Nunca antes había sido posible jugar con el concepto de identidad, como se puede conseguir a través de la red.



No hay que olvidar que en Internet cada individuo puede ser todo lo que desee, es uno de los grandes atractivos de la red; por lo que se pueden tener vidas alternativas.

El concretar relaciones humanas haciendo uso de la tecnología conlleva puntos favorables y negativos. La ventaja es que la distancia física deja de ser un impedimento para conocer gente. Se pueden establecer relaciones con una variedad de personas, formar parte de grupos, tener relaciones íntimas, profesionales y de todo tipo sin salir de casa, sin correr riesgos.

La desventaja es que, usualmente, la profundidad de estas relaciones es mínima y así como aparecen, desaparecen. Existe el riesgo del engaño de individuos que se piensa se conoce bien, pero sólo se conoce una identidad manufacturada.

Para algunos adultos resulta traumático conocer gente nueva, hacerse de amigos y experimentar cosas, expone Naief Yehya como uno de los principales motivos por los que algunos individuos se adentran al mundo cibernético. Agrega que también se da porque el miedo es aligerado a través de la pantalla.

El escribir en soledad permite expresar pensamientos, acciones, deseos, sentimientos que probablemente en las interacciones cara a cara serían inexistentes.

Trejo Delarbre coincide en que las relaciones se dan para mantener la sociabilidad sin revelar la identidad, la cual es muy esquemática, porque la descripción física es a la manera de cada uno.

Además no hay que olvidar que se vive en la época del SIDA y que es un medio novedoso y las novedades siempre atraen a las personas. Sin omitir que la gente está sola, aún cuando está rodeada de individuos, eso es lo que demuestra la popularidad de estos sitios.

Agustín Sánchez González, historiador e investigador en el INBA, manifiesta que "hoy que la soledad en que vive nuestra sociedad es cada vez mayúscula, parece que resulta más fácil encontrar el amor en Internet. Nuestro nuevo-viejo mundo se caracteriza por tener gente sola, aislada, incapaz de amar, de relacionarse con otros. Hoy se vive la psicosis de andar por las calles, el horror a las masas.

“El miedo a la vida hace que la gente se oculte tras una pantalla, no la de la televisión, completamente pasiva, sino frente a otra más próxima, a la que se le habla, se le insulta y hasta se le ama: la de la computadora”.

Pero también los diferentes cambios por los que atraviesa la vida de cada individuo hacen que se involucren al ciberespacio. La saturación por el trabajo, las obligaciones familiares, las rutinas hacen difíciles los encuentros amorosos. A las personas adultas se les dificulta establecer nuevos contactos emocionales o conocer gente nueva.

Como ya se ha manifestado, en la década pasada eran frecuentes los anuncios en la prensa escrita en donde ofrecían la posibilidad de formar parejas, pero Internet ha venido a reemplazar esa vieja costumbre.

Muchas de las personas que se conectan a la red es por aislamiento, otras por conocer gente, por estar comunicados en el nuevo interactivo de comunicación; otras por necesidades diversas, ser amadas, ser reconocidas, poder contar a alguien lo que les pasa.

De algunas de las historias de amor que se encuentran en Internet, destaca la de Raquel Turrubiates, mexicana y ex periodista de Televisa, y Víctor Morón, argentino y economista de profesión. Ellos se conocieron a través del ICQ (*I seek you*= yo te busco, producto de la empresa israelí Mirabilis LTD y que lo lanzó al mercado a fines de 1996), y se casaron en México en julio de 1999. Actualmente residen en Argentina.

Ella es investigadora del lenguaje del *chat* y dice: “el *chat* quita los filtros físicos que es lo peor y lo mejor que tiene la comunicación cara a cara. No sé si es soledad, no sé si es lo idílico que tiene este mundo, pero en el *chat* existen lazos muy fuertes de fraternidad.

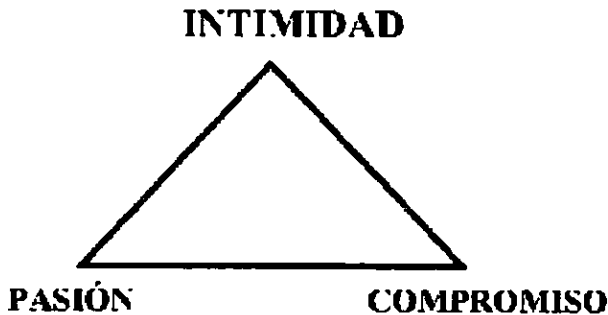
“Y si bien es un zoológico humano y es lógico que no haya solidaridad entre la totalidad de la gente que se encuentra en el *chat*, tú empiezas a extraer de ahí a los estereotipos que van más de acuerdo a tu cultura, a tus creencias. Y los que están muy estrechamente ligados a ti por este contexto los empiezas a incluir en un núcleo que tiende a ser un núcleo familiar.

“Antes existía la reunión familiar en torno al elemento tecnológico, en torno a un televisor o a la radio. Hoy no. Hoy no compartes tu computadora. El *chat* permite una convivencia que no se da en él cara a cara. Es una necesidad de convivencia que puede llevarse a cabo en el *chat*, sin miedos. La violencia también está en el *chat*, pero por lo menos el físico está ausente.

“Sin embargo, creo que aunque permanezcas en el mundo virtual, necesitas del físico y por eso el intercambio de fotos y de llamadas. No puedes desligarte del mundo atómico del todo. Creo que el *chat* no es más que un espejo, una versión escenográfica del mundo real, que lo reproduce con los vicios y las virtudes”, concluye la periodista.

Amor al primer bit

En su libro *The psychology of love* el psicólogo Sternberg sostiene que el amor a través de la red puede ser concebido como resultado de tres componentes: intimidad, pasión y compromiso.



La intimidad, vista desde un ámbito emocional y no sexual, es la capacidad de revelar el yo más profundo a otras personas. Esta unión emocional y el compartir incluso, sentimientos negativos es una de las características que diferencian a las relaciones por ordenador respecto a las demás.

El anonimato de las primeras interacciones y la capacidad para revelar algunas partes de su forma de ser, que normalmente permanecen ocultas, parecen propiciar la intimidad. A veces el contacto físico restringe la intimidad e incluso hace que su desarrollo sea más lento.

Algunos especialistas han afirmado que el cerebro es el principal órgano sexual del hombre y mujer, por lo que la charla erótica y el cibersexo, así como el hecho de compartir fantasías románticas y sexuales a través de la red, hacen que la atracción pueda ser tan poderosa como la que se vive de manera física.

Pero sin el encuentro físico, sin experimentar la química que aporta el erotismo a una relación, toda la pasión y sexualidad existe sólo en forma de transferencia o de proyección de los sueños y las fantasías eróticas hacia la otra persona.

Si a los individuos les resulta difícil establecer compromisos en las relaciones de la vida corriente, en las relaciones por medio de un módem tienen que salvar obstáculos mayores. La mayoría de la gente mantiene múltiples relaciones simultáneas a través de la red y, normalmente, no cree que la multiplicidad sea incorrecta o desconsiderada.

El factor de proyecto de futuro que tiene todo compromiso hace que en los ciberidilios, aunque puede darse, sea menos frecuente alcanzar un grado de compromiso significativo. La mayoría de estos lazos tienen una duración de tres meses y cuando la pareja se encuentra y decide establecer un contacto personal, en algunos casos, la relación simplemente se desvanece.

Por lo tanto, el equilibrio entre estos tres componentes es lo que marca la diferencia entre los amores reales y virtuales. Aunque existe intimidad, el erotismo suele estar frecuentemente limitado a la fantasía, y el compromiso se encuentra en tercer lugar.

Pero en las relaciones físicas (y también denominadas 3-D), la comunicación emocional y la intención de enfrentarse a sentimientos

negativos son más difíciles de conseguir a diferencia de las relaciones que surgen en la red. Las posibilidades de un rechazo de la pareja en el mundo real dificulta muchas veces la comunicación.

En el amor real, los primeros componentes de atracción suelen ser físicos, eróticos, pasionales, mientras que la formación de una intimidad es más tardía; y en el amor virtual los pasos son al revés.

Infidelidad virtual

El *chat* es la fantasía del posmodernismo, es un continuo fluir sin horarios, es la representación de la anulación del tiempo. Incluido en la categoría del ocio o tiempo libre, el *chat* es la nueva posibilidad de la interactividad en las autopistas telemáticas.

En estos tiempos existe una relación directa entre los procesos de globalización e intimidad, o las formas de intercambio que afectan a la vida cotidiana y en el ámbito privado.

Es decir, en la red la llamada globalización se convierte en algo real, personas de diferentes nacionalidades suprimen el espacio y lo temporal: en tiempo real interactúan y deconstruyen la personalidad de quienes traban relaciones.

Como ya se ha mencionado, Internet sirve para escapar de las vidas anómicas, de los problemas cotidianos; el impacto emocional de este tipo de comunicaciones a través de la red es poco conocido.

El anonimato crea un efecto máscara, la impresión que se pueden decir cosas sin las restricciones de conducta y de lenguajes habituales; además cierta dosis de proyecciones de fantasías y sentimientos hacia personas desconocidas.

Tanto el *chat* como el correo electrónico, debido a su brevedad y a la posibilidad de múltiples intercambios, trastocan las estructuras amorosas de las parejas reales y la vida emocional. La modernidad acabó con la idea de las parejas eternas.

negativos son más difíciles de conseguir a diferencia de las relaciones que surgen en la red. Las posibilidades de un rechazo de la pareja en el mundo real dificulta muchas veces la comunicación.

En el amor real, los primeros componentes de atracción suelen ser físicos, eróticos, pasionales, mientras que la formación de una intimidad es más tardía; y en el amor virtual los pasos son al revés.

Infidelidad virtual

El *chat* es la fantasía del posmodernismo, es un continuo fluir sin horarios, es la representación de la anulación del tiempo. Incluido en la categoría del ocio o tiempo libre, el *chat* es la nueva posibilidad de la interactividad en las autopistas telemáticas.

En estos tiempos existe una relación directa entre los procesos de globalización e intimidad, o las formas de intercambio que afectan a la vida cotidiana y en el ámbito privado.

Es decir, en la red la llamada globalización se convierte en algo real, personas de diferentes nacionalidades suprimen el espacio y lo temporal: en tiempo real interactúan y deconstruyen la personalidad de quienes traban relaciones.

Como ya se ha mencionado, Internet sirve para escapar de las vidas anómicas, de los problemas cotidianos; el impacto emocional de este tipo de comunicaciones a través de la red es poco conocido.

El anonimato crea un efecto máscara, la impresión que se pueden decir cosas sin las restricciones de conducta y de lenguajes habituales; además cierta dosis de proyecciones de fantasías y sentimientos hacia personas desconocidas.

Tanto el *chat* como el correo electrónico, debido a su brevedad y a la posibilidad de múltiples intercambios, trastocan las estructuras amorosas de las parejas reales y la vida emocional. La modernidad acabó con la idea de las parejas eternas.

La infidelidad virtual, que es común y que depende del tipo de personalidades, no es más que la reproducción de la infidelidad en la vida real.

Una mujer narra la forma en que descubrió la infidelidad de su marido: "Un día se me ocurrió conectarme a un *chat*. Entonces me enviaron un privado y cuál sería mi sorpresa al darme cuenta de que los datos que me daban eran de mi marido desde su lugar de trabajo.

"Me contó que no quería a su mujer (que era yo, claro), que había tenido varios rollos con chicas en la red a las que había conocido personalmente, etc. Al cabo del rato, le pedí el teléfono, porque tenía mucho interés en conocerle. Él me dio el número de su móvil y ahí concluyó nuestro matrimonio..."

Además, a través de los intercambios que se realizan en los navegadores de los *chat*, se puede reconfigurar la estructura emocional. Este nuevo ordenamiento del mapa amoroso se expresa en que los clones virtuales relatan cómo su entrada en contacto con determinado *chat* los llevó a trastocar las relaciones con sus parejas reales y su vida emocional en general.

En el *chat* se vuelve normal que relaciones aparentemente estables y reales se derrumben de la noche a la mañana; que mujeres y hombres que en apariencia tenían una relación sólida descubran una pareja virtual que las lleve a la separación de la real.

El *chat* hace menos problemático el enamoramiento o la convivencia erótica, se parte de que lo ajeno en lo doméstico puede ser encontrado en la red.

Los *chats* pueden ser un recurso para el amor, pero también ejemplifica que las relaciones amorosas y los afectos en general se vuelven globales: muchos chateadores flirtean y traban relaciones amorosas con personas de distintas partes del mundo.

En los foros de expresión existe un juego de sentimientos porque se juega a ser novios de personas que ni siquiera se conoce. La filósofa Gisela Moncada manifiesta que los individuos ocupan mucho de su

tiempo mintiendo, creando historias para poder sacar adelante las relaciones cibernéticas.

Por lo anterior, se va perdiendo la esencia como seres humanos debido a los engaños y mentiras que se generan. "En ocasiones se puede llegar al grado de deestructurarnos y desconocer quiénes somos", indica Moncada.

Un testimonio anónimo relata que su hijo de 20 años está enamorado de una dominicana de 42 años que está casada.

Sobre lo anterior, la maestra Alma García, indica que depende de la personalidad de cada individuo para que tenga ese tipo de relaciones. Ella dice que no se puede estar plenamente enamorado porque falta el acercamiento físico, ya que todo lo que se dice a través de Internet no es original.

Ella es dominicana y él es de nacionalidad mexicana, ambos oscilan entre los 38 y 42 años de edad, se conocieron en el *chat*, durante varios meses intercambiaron puntos de vista sobre sus respectivos matrimonios. Solían hablar de lo que no se atrevían a platicar con sus parejas.

Con el paso del tiempo se hizo más intenso el deseo de conocerse y así traspasar la frontera de la amistad, el problema fueron los miles de kilómetros que entre ellos existía.

La relación concluyó, sólo quedó la magia del recuerdo y una foto que él guarda con mucho recelo, y con la angustia latente que algún día sea descubierto su secreto: la infidelidad que vivió gracias a Internet.

El mejor condón del siglo: módem

El *chat* aparece de manera masiva como el lugar privilegiado para los amores virtuales y un medio para encontrar amistades, pero debido al anonimato de los usuarios los sentimientos suelen ser frágiles y falsos.

tiempo mintiendo, creando historias para poder sacar adelante las relaciones cibernéticas.

Por lo anterior, se va perdiendo la esencia como seres humanos debido a los engaños y mentiras que se generan. "En ocasiones se puede llegar al grado de deestructurarnos y desconocer quiénes somos", indica Moncada.

Un testimonio anónimo relata que su hijo de 20 años está enamorado de una dominicana de 42 años que está casada.

Sobre lo anterior, la maestra Alma García, indica que depende de la personalidad de cada individuo para que tenga ese tipo de relaciones. Ella dice que no se puede estar plenamente enamorado porque falta el acercamiento físico, ya que todo lo que se dice a través de Internet no es original.

Ella es dominicana y él es de nacionalidad mexicana, ambos oscilan entre los 38 y 42 años de edad, se conocieron en el *chat*, durante varios meses intercambiaron puntos de vista sobre sus respectivos matrimonios. Solían hablar de lo que no se atrevían a platicar con sus parejas.

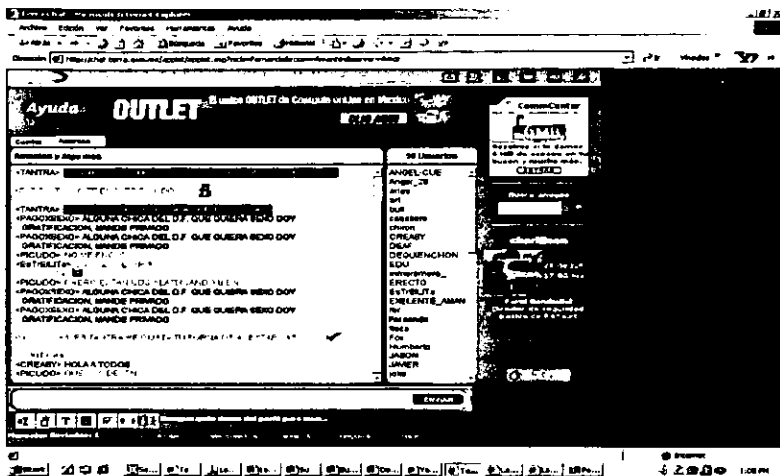
Con el paso del tiempo se hizo más intenso el deseo de conocerse y así traspasar la frontera de la amistad, el problema fueron los miles de kilómetros que entre ellos existía.

La relación concluyó, sólo quedó la magia del recuerdo y una foto que él guarda con mucho recelo, y con la angustia latente que algún día sea descubierto su secreto: la infidelidad que vivió gracias a Internet.

El mejor condón del siglo: módem

El *chat* aparece de manera masiva como el lugar privilegiado para los amores virtuales y un medio para encontrar amistades, pero debido al anonimato de los usuarios los sentimientos suelen ser frágiles y falsos.

Por la carretera de la información, circula un texto bajo el título *Economía del ciber@mor*, en el que su autor, el economista Rodolfo J. Méndez, menciona que Internet es el espacio idóneo para los individuos que buscan contactos no amorosos y fugaces, frecuentemente enfocados al aspecto sexual.



La fantasía sexual es básica en Internet, sólo se necesita hacer uso de la imaginación para convertir una habitación en playa, poner una cama, silla, alberca, alfombra o cualquier objeto que favorezca la práctica sexual e intercambiar mensajes con otra persona.

Una palabra cargada de una buena dosis de picardía, una insinuación o una invitación directa a intercambiar sensaciones más íntimas en una conversación privada provocan que los dedos vuelen sobre el teclado y las fantasías surjan.

Haciendo uso de un seudónimo (*nickname*) cualquiera puede romper la rutina e involucrarse con otras personas (que incluso podrían resultar del mismo sexo) que convierta en realidad algunos de sus sueños eróticos, porque el anonimato inspira al cibernauta a descubrir nuevas dimensiones de su personalidad, a explorar los límites del ego y todas las facetas que se ocultan por convencionalismos sociales.

Jean Poule Demonde afirma en su libro *Mujeres*, que: "...contrariamente a todos los demás animales y primates, la sexualidad del ser humano, en vez de estar regulada por periodos biológicos de 'celo' estacional, se hizo continuo, aún cuando los momentos de procreación permanecían sometidos a ciclos femeninos.

"Más aún, el placer procurado por los acoplamientos sexuales ilimitados en el ser humano parece ser (al menos por lo que se deduce del comportamiento de los interesados) mucho más intenso que el resto de los animales.

"La sexualidad humana no es un vestigio mal controlado por animalidad, sino por el contrario, una causa y un efecto del prodigioso desarrollo del cerebro; tanto es así, que el placer sexual es, primero que nada, una cuestión de afectos, de fantasías y de imaginación. Todas ellas funciones exclusivamente humanas".

La socióloga Sherry Turkle afirma que la palabra se torna vehículo de seducción y órgano sexual a la vez, acto al que se entregan todos aquellos que pretenden descubrir las fronteras de su personalidad y una variedad de descargas eléctricas que conducen directamente al ciberplacer y los ciberorgasmos.

"Las motivaciones son infinitas: desde la simple curiosidad, hasta el entretenimiento o la perversidad", puntualiza Bibiana Apolonia del Brutto, socióloga e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, en un artículo que se encuentra en la red bajo el título "Relaciones virtuales o relaciones reales. A fines de siglo".

La especialista Apolonia advierte: "en Internet no pasa nada que ya no suceda en la vida real y si en la vida cotidiana existen encuentros motivados sólo por sexo, también es común que se den este tipo de acercamientos en la red".

Lo anterior remite a la definición que el profesor Raúl Trejo Delarbre le otorga a Internet como ocio electrónico: "... es una conexión de espejos de la realidad, de la realidad de un todo donde existen negocios, etcétera..."

Más allá de las generalizaciones, lo cierto es que la sexualidad virtual evita embarazos no deseados y el contagio del SIDA. Sin intercambio de fluidos, seco y anónimo, el sexo en *bits* libera de compromisos, puestas en escena y preámbulos. Además, da rienda suelta a la fantasía total y libera de toda vergüenza.

Román Gubern es uno de los más reconocidos analistas del efecto Internet y en su libro, *El eros electrónico*, manifiesta que en el cerebro se marca el origen real del sexo. "Receptáculo de fantasías eróticas sin encuentro, el promiscuo ciberespacio prueba que el sexo no está entre las piernas, sino dentro de las cabezas".

Sucede que la web es la mejor ventana por la que los tímidos y apocados puedan asomarse al erotismo sin arriesgarse a los rechazos y sin pasar por el nerviosismo de conquistar a alguien frente a frente.

Las salas de *chat* tienen la propiedad de obviar la distancia física entre sus participantes y el módem se ha convertido en algo así como el preservativo del sexo en el ciberespacio, no hay otra forma de acceder al sexo virtual.

Rebeca es usuaria de los *chat*, ella dice buscar contactos *On Line* porque no existen límites físicos en el camino. En ocasiones, ella solicita una fotografía a sus amantes cibernéticos, el objetivo es recrear una atmósfera casi real.

Utilizando el monitor y el teléfono Rebeca mantiene relaciones sexuales; sólo accede al sexo telefónico después de un mes de sexo virtual, manifiesta preferencia por el virtual porque ahí las inhibiciones son menores. De esta manera afirma, "no hay sexo más seguro que el cibersexo".

Investigadores dicen que el sexo *On Line* puede alentar la curiosidad por explorar el propio cuerpo, ganando conocimiento sobre nuevas formas de erotismo; pero también pueden despertar en ciertas personas una sensación incómoda de fragmentación.

Los canales de *hot chat* garantizan sexo inmediato y seguro, pero también que el mundo erótico interior sea aceptado e incluso

estimulado. Se pueden compartir fantasías sexuales sin miedo ni prejuicios. Haciendo uso del Internet, las personas no reaccionan ante la fisonomía de alguien, sino por el mensaje escrito, la excitación se genera a partir de lo que se lee.

Pero los problemas aparecen cuando los individuos se convierten en adictos al cibersexo; la ansiedad por pasar varias horas frente al monitor, cuyo objetivo es satisfacer fantasías sexuales lo que produce un patrón de ansiedad-deseo-alivio, mismo que puede conducir a otro tipo de adicciones como el alcohol o drogas.

De esta manera, sin el calor de la piel verdadera y cercana, pero con la promesa de la desinhibición el cibersexo ataca, se profesionaliza, se perfecciona. A veces, hasta deja un fuerte sabor amargo.

Así, en Internet se han creado espacios más audaces, aunque no dejan de ser limitados, por ser monomatemáticos o reiterativos. Lo que no se puede negar es que los espacios de este tipo han llegado a ser más atractivos para la mayor parte de los usuarios de este medio de comunicación.

En el libro *La nueva alfombra mágica*, el profesor Trejo Delarbre señala que "el cibersexo es expresión llamativa, pero sobre todo patética, de cómo las enormes redes electrónicas en muchas ocasiones, más que enlazar experiencias, comunican aislamientos".

Por su parte, el polígrafo mexicano Naief Yehya, en un artículo publicado en el periódico *La Jornada* manifestó que: "al tiempo en que corre la paranoia de que la red Internet es una cloaca infestada de muestras de pornografía extrema, una verdadera epidemia de estupidez ha contaminado el ciberespacio... una red creada para interconectar científicos y estrategias militares es utilizada intensamente por millones de personas que participan en discusiones inanes, campañas publicitarias, casinos cibernéticos e interminables relaciones-pláticas sexuales".

Ricardo Garza, licenciado en Informática, define el sexo electrónico como "la masturbación interactiva por medio de la computadora en tiempo real. Mediante el teclado y la imaginación, los usuarios intercambian mensajes electrónicos de contenido erótico y/o

pornográficos; esto sucede en los *chat Rooms* (cuartos) que ofrecen la mayoría de los portales en Internet”.

Cuando no se ve ni se oye a la otra persona, todo parece más fácil, y lo que en la vida de los cuerpos puede tomar días o incluso meses, en la red se vive en cuestión de horas.

Los más escépticos argumentan que es difícil llegar a sentir placer ante algo tan frío como un ordenador, que por muy rápida que sea la interfaz siempre hay que esperar unos segundos a que el otro responda y que eso corta el momento. Pero los interesados en el cibersexo o erotismo electrónico dicen que la clave no está en el monitor, en lo rápido que aparezcan palabras encendidas que irradian deseo, sino en la imaginación de cada individuo.

Vidas rutinarias, esposas insatisfechas, maridos aburridos, mujeres deseosas de aventuras, hombres obnubilados por el frívolo bombardeo mediático de esculturales mujeres, fantasías de todo tipo, jóvenes de ambos sexos en su despertar sexual, etcétera, constituyen algunas de las principales causas que motivan la obsesión sexual en la red.

Del sexo virtual al sexo real

La curiosidad, el entretenimiento, la perversidad, la seguridad que existe en el ciberespacio, entre otros factores, conducen a hombres y mujeres a mantener sexo vía Internet.

En la mayoría de los casos, la “intimidad virtual” queda en la pantalla y pocas veces se concreta en la vida real, por las grandes distancias geográficas habitualmente existentes y en ocasiones al pasar al plano real, comienza a desdibujarse, a esfumarse la magia y el encanto virtual, quedando todo en el plano de las fogosas intenciones.

Pero los individuos que prefieren traspasar la frontera virtual toman sus precauciones para no tener que planear viajes irrealizables; por eso prefieren chatear con personas de su misma ciudad.

pornográficos; esto sucede en los *chat Rooms* (cuartos) que ofrecen la mayoría de los portales en Internet”.

Cuando no se ve ni se oye a la otra persona, todo parece más fácil, y lo que en la vida de los cuerpos puede tomar días o incluso meses, en la red se vive en cuestión de horas.

Los más escépticos argumentan que es difícil llegar a sentir placer ante algo tan frío como un ordenador, que por muy rápida que sea la interfaz siempre hay que esperar unos segundos a que el otro responda y que eso corta el momento. Pero los interesados en el cibersexo o erotismo electrónico dicen que la clave no está en el monitor, en lo rápido que aparezcan palabras encendidas que irradian deseo, sino en la imaginación de cada individuo.

Vidas rutinarias, esposas insatisfechas, maridos aburridos, mujeres deseosas de aventuras, hombres obnubilados por el frívolo bombardeo mediático de esculturales mujeres, fantasías de todo tipo, jóvenes de ambos sexos en su despertar sexual, etcétera, constituyen algunas de las principales causas que motivan la obsesión sexual en la red.

Del sexo virtual al sexo real

La curiosidad, el entretenimiento, la perversidad, la seguridad que existe en el ciberespacio, entre otros factores, conducen a hombres y mujeres a mantener sexo vía Internet.

En la mayoría de los casos, la “intimidad virtual” queda en la pantalla y pocas veces se concreta en la vida real, por las grandes distancias geográficas habitualmente existentes y en ocasiones al pasar al plano real, comienza a desdibujarse, a esfumarse la magia y el encanto virtual, quedando todo en el plano de las fogosas intenciones.

Pero los individuos que prefieren traspasar la frontera virtual toman sus precauciones para no tener que planear viajes irrealizables; por eso prefieren chatear con personas de su misma ciudad.

Ingeniería en comunicaciones es la profesión de Enrique, quien por cuestiones laborales la mayor parte de su tiempo está conectado a la supercarretera de la información y cuando quiere despejar su mente ingresa a alguno de los tantos *chat's* que existen.

No tiene algún *Nick* en especial, escribe lo primero que se le ocurre, su objetivo es contactar con chicas de su misma ciudad para vivir "aventuras de altura", frase en la que engloba a sus conquistas cibernéticas.

La táctica que utiliza Enrique se reduce a la interacción a través del Internet durante algunos minutos, que en ocasiones se convierten en horas, con varias jóvenes, al momento de la despedida intercambian correos electrónicos y después de varios encuentros en la computadora, concretan una cita.

Una relación sin compromiso, en donde el placer sexual sea el elemento principal, es lo que busca Enrique, y opina que el mejor sitio para contactar chicas es por medio de Internet. Porque es fácil aparecer y desaparecer sin dejar rastro.

"La telefonía celular e Internet resultan ser los mejores amigos; es la forma que utilizo para hablar con las niñas que contacto. Al final, creo que nadie sale lastimado, ellas saben perfectamente lo que buscan y yo sólo ayudo un poco", define Enrique sus relaciones cibernéticas de una tarde.

Silvia vive sin complicaciones económicas y su tiempo de ocio lo dedica a satisfacer sus deseos sexuales. La mayor complicación que debe sortear es evitar ser sorprendida *in fraganti*, debido al compromiso civil y religioso que tiene con su pareja.

Ella busca en los *chat's* personas del sexo masculino, con quienes pueda intercambiar temas diversos y con el tiempo dejar a un lado la máquina para tener un encuentro más cercano e íntimo.

Sobre su historia Silvia comenta: "la vida de casada es aburrida, mi esposo está muy poco tiempo en casa y yo me siento como un objeto más de su propiedad, por eso Internet se ha convertido en mi mejor

aliado. Lo único que necesito es intercambiar mensajes con otros chicos y definir una cita, el resto se da solo. Por experiencia sé que la mayoría de los hombres que chatean sólo buscan diversión y sexo sin compromiso”.

Aunque no todo es sexualidad en los *chat's*, lo cierto es que tampoco los de corte científico proliferan y hay un hecho revelador: las charlas que gozan de preferencia en los espacios virtuales son las referentes al sexo.

Fraudes y peligros en la vida virtual

Las mentiras son frecuentes en las pláticas virtuales, por ejemplo, alguien puede afirmar llamarse Sofía, cuando en realidad el nombre es Víctor y viceversa; o considerarse físicamente perfecto y estar sólo (a) en casa, mientras tres amigos más chatean a su lado.

La consultora internacional **Ipson-Reid** dio a conocer los resultados de un estudio realizado en 16 países, el cual muestra que más de 25 por ciento de las mujeres menores de 24 años se han sentido intimidadas o avergonzadas por propuestas recibidas en las sesiones de *chat*.

Las jóvenes son dos veces más susceptibles que los varones a recibir comentarios de naturaleza sexual o invitaciones a verse cara a cara, aunque lo deseen.

Los anaqueles policíacos ya cuentan con expedientes vinculados con los peligros del erotismo ciberespacial. En junio de 2000, la policía de Kansas City, Estados Unidos, arrestó a un hombre que sedujo a cinco mujeres a través de Internet y las invitó a sesiones sadomasoquistas para después asesinarlas. El FBI, en sólo un año, detuvo a 400 violadores que usan este sistema.

Los encabezados de los periódicos de nota roja de México, daban a conocer a mediados del mes de diciembre de 2000, la muerte de una joven del norte del país a manos de su ciberamante.

aliado. Lo único que necesito es intercambiar mensajes con otros chicos y definir una cita, el resto se da solo. Por experiencia sé que la mayoría de los hombres que chatean sólo buscan diversión y sexo sin compromiso”.

Aunque no todo es sexualidad en los *chat's*, lo cierto es que tampoco los de corte científico proliferan y hay un hecho revelador: las charlas que gozan de preferencia en los espacios virtuales son las referentes al sexo.

Fraudes y peligros en la vida virtual

Las mentiras son frecuentes en las pláticas virtuales, por ejemplo, alguien puede afirmar llamarse Sofía, cuando en realidad el nombre es Víctor y viceversa; o considerarse físicamente perfecto y estar sólo (a) en casa, mientras tres amigos más chatean a su lado.

La consultora internacional **Ipson-Reid** dio a conocer los resultados de un estudio realizado en 16 países, el cual muestra que más de 25 por ciento de las mujeres menores de 24 años se han sentido intimidadas o avergonzadas por propuestas recibidas en las sesiones de *chat*.

Las jóvenes son dos veces más susceptibles que los varones a recibir comentarios de naturaleza sexual o invitaciones a verse cara a cara, aunque lo deseen.

Los anaqueles policíacos ya cuentan con expedientes vinculados con los peligros del erotismo ciberespacial. En junio de 2000, la policía de Kansas City, Estados Unidos, arrestó a un hombre que sedujo a cinco mujeres a través de Internet y las invitó a sesiones sadomasoquistas para después asesinarlas. El FBI, en sólo un año, detuvo a 400 violadores que usan este sistema.

Los encabezados de los periódicos de nota roja de México, daban a conocer a mediados del mes de diciembre de 2000, la muerte de una joven del norte del país a manos de su ciberamante.

Existen casos de mujeres que se han visto acosadas a través de su correo electrónico, reciben fotografías, pornografía e historias con contenido sexual.

Al no disponer de información del mundo real, el engaño en Internet es sencillo llevarlo a cabo. Abstenerse de proporcionar número telefónico y dirección en un *chat* son algunas de las recomendaciones que sugieren personas que han sido víctimas de alguna trampa cibernética.

En un artículo publicado en el periódico *El Universal*, bajo la rúbrica de Omar Alejandro Solórzano, Ricardo García, encargado del soporte técnico de un importante portal de Internet relata su historia:

"Cierta vez me cité en un restaurante con una chava que conocí en un *chat* y quien decía llamarse Gisela. Para mi sorpresa era muy guapa y de unos 23 años. Me contó que era azafata y preguntaba con insistencia sobre mi trabajo, la forma de pago en Internet y cosas así. Pensé, ilusamente, que sus preguntas eran parte de una simple conversación. Horas después me pidió que la llevara a su casa, por la colonia Nochebuena. Casi llegando a su supuesto domicilio, un tipo salió de la nada, me apuntó y me obligó a retirar dinero de un cajero automático."

"A la chica no la molestó y la dejamos donde comenzó el asalto. Tres horas más tarde, ya libre, pero muy preocupado fui a buscar a mi ciberamiga. En su calle ni la conocían y, pese a mis esfuerzos, no he vuelto a saber nada de ella: hasta bloqueó mi dirección electrónica para que no le pueda seguir enviando mensajes".

Existen otras historias en la supercarretera de la información que nos hablan de más fraudes y engaños que experimentan algunas personas: una chica se enamoró en el *chat* y después de frecuentarse con su amante virtual decidieron verse, pero el desengaño ocurrió con el contacto en vivo: decidió ir a verlo a su país, frente a ella se encontró con la misma cara que conocía en forma digital, pero con la estatura de un enano.

Otra chica, que fue seducida por la palabra digital de un usuario, terminó por trasladarse a California para conocerlo y terminar perdiendo la vida en brazos de quien resultó un psicópata.

INFORMACIÓN
DE LA
COMUNIDAD

También está la historia de aquella mujer que se dedicaba a embaucar a los chateros, les pedía dinero para ir a conocerlos, pero después de obtenerlo desaparecía y se ramificaba en otros espectros binarios.

Por lo anterior, Esther Gwinnell, en su libro *@mor en Internet*, sugiere algunas cuestiones que se deben tomar en cuenta para no ser víctimas de un engaño cibernético: comprobar nombre verdadero y número telefónico, son algunas cuestiones importantes y si existen planes para reunirse con el amante virtual hay que redoblar precauciones. Por ejemplo: pasar toda la información que se tenga a algún amigo cercano, organizar el encuentro en un lugar público y asegurarse de que exista transporte para salir de ese lugar en caso de desastre.

Pero lo que no hay que olvidar, es que no existe una garantía de seguridad.

El mundo virtual, en el mundo real...

La presencia de la computadora en el medio social está produciendo un cambio en la actitud vital de las personas, ya que influye sobre su desarrollo psicológico, sus modalidades de percepción y sus modos de pensar.

La cuestión no es cómo serán las computadoras del futuro, sino cómo serán los seres humanos. ¿Qué metamorfosis viven los individuos?

Lo que se ha comprobado es que Internet no aísla a la gente, la gente que se refugia en Internet es gente que de todos modos es solitaria, introvertida, gente con predisposición a estas características encuentra en Internet un espacio excelente.

Además, las nuevas tecnologías de comunicación sirven para propagar y compartir de manera más directa las identidades culturales de cada comunidad.

Las personas que se involucran en relaciones sentimentales en la red de redes podrían ser definidas en dos secciones, de acuerdo con la

También está la historia de aquella mujer que se dedicaba a embaucar a los chateros, les pedía dinero para ir a conocerlos, pero después de obtenerlo desaparecía y se ramificaba en otros espectros binarios.

Por lo anterior, Esther Gwinnell, en su libro *@mor en Internet*, sugiere algunas cuestiones que se deben tomar en cuenta para no ser víctimas de un engaño cibernético: comprobar nombre verdadero y número telefónico, son algunas cuestiones importantes y si existen planes para reunirse con el amante virtual hay que redoblar precauciones. Por ejemplo: pasar toda la información que se tenga a algún amigo cercano, organizar el encuentro en un lugar público y asegurarse de que exista transporte para salir de ese lugar en caso de desastre.

Pero lo que no hay que olvidar, es que no existe una garantía de seguridad.

El mundo virtual, en el mundo real...

La presencia de la computadora en el medio social está produciendo un cambio en la actitud vital de las personas, ya que influye sobre su desarrollo psicológico, sus modalidades de percepción y sus modos de pensar.

La cuestión no es cómo serán las computadoras del futuro, sino cómo serán los seres humanos. ¿Qué metamorfosis viven los individuos?

Lo que se ha comprobado es que Internet no aísla a la gente, la gente que se refugia en Internet es gente que de todos modos es solitaria, introvertida, gente con predisposición a estas características encuentra en Internet un espacio excelente.

Además, las nuevas tecnologías de comunicación sirven para propagar y compartir de manera más directa las identidades culturales de cada comunidad.

Las personas que se involucran en relaciones sentimentales en la red de redes podrían ser definidas en dos secciones, de acuerdo con la

perspectiva de Naief Yahya: por una parte se encuentran los que buscan el placer erótico en la forma de una experiencia masturbatoria compartida-a-distancia, es decir sexo en línea, es gente curiosa y con una libido activa que ha encontrado una forma de canalizar fantasías sexuales a través del teclado y monitor.

Por otra parte, está otro grupo no menos nutrido: los que logran enamorarse de las palabras de un desconocido. Esto es más peligroso, ya que el amor a distancia del estímulo sexual, tiende a ser un sentimiento más duradero y en el que la honestidad suele preciarce como un eje.

Los individuos se excitan con imágenes y estereotipos, pero se enamoran de las personas reales e irrepetibles; el problema elemental es que al escribir, aun con suma honestidad, cada individuo proyecta la imagen de lo que cree ser y esto no tiene que ser la verdad.

Pero las relaciones sentimentales por medio de Internet resultan ser un amor muy cómodo, con pocas exigencias y menos compromisos, por lo tanto es apropiado para nuestra era.

Así, la carretera de la información transporta frialdad y calidez, interés e indiferencia, mentiras o verdades del mundo a una velocidad impresionante y en un tiempo mínimo. A diferencia de los medios calientes y fríos de MacLuhan, la red es un medio que puede ser caliente o frío, dependiendo del uso.

La red ofrece a las personas la oportunidad de conocer al amor de su vida o enamorarse de una rubia, de ojos azules, 90-60-90 que resulta ser un viejo panzón, cojo y con mal aliento. Naief concluye: "creo que la red es un maravilloso laboratorio del espíritu, un espacio en donde puedes descubrirte a tí mismo y a tus semejantes, donde puedes vivir cientos de experiencias que en el mundo real tardarías varios siglos en experimentar".

Internet puede resultar un mundo etéreo de la vida cotidiana de un grupo de seres que a cualquier hora del día se meten, materialmente, {en sus pantallas a vivir la vida que no viven.

El *chat* es eficaz porque facilita salir de la experiencia de la vida diaria, suministra un proceso donde diversas cuestiones se ponen en práctica: recordar, evocar, imaginar, jugar, simular, pasar a otros lugares y mundos emocionales.

Los símbolos eróticos y amorosos son ante todo escritos y los usuarios usan como señales los símbolos, de esta forma dan paso a un objeto de deseo multimodal con atributos multisensoriales.

El *chat* es una selva de apariencias, un nodo de emociones que se gesta en lo invisible, la puesta en operación de un sistema simbólico donde los impulsos electrónicos se vuelven significativos para los navegadores: signos iguales, dan paso a significaciones disímiles: se traducen en peleas, intercambio de pareceres, estimulación de afinidades, reconocimientos del otro, palabras de amor, pasiones... en giros expresivos que tan conocidos son en la vida fuera de la red.

Pero lo anterior no significa que el cuerpo tenga que ser diluido por los bits sino que se redimensiona dependiendo del contexto. Por eso es saludable que los individuos mantengan su ser digital y su ser de carne, relativamente separados e independientes y tratar de impedir que una realidad se fusione con otra.



CONCLUSIONES

En un mundo tan complicado, en donde las nuevas tecnologías tienen un avance constante y muy importante para la vida cotidiana, nos encontramos frente a una gran paradoja: cada día la gente se va distanciando de su mundo real.

Las ventajas que presentan los avances tecnológicos nos permiten realizar miles de actividades sin necesidad de salir de la casa y sólo se necesita una PC, un módem y una conexión telefónica para ingresar a Internet. Lo cual nos ha llevado a crear comunidades denominadas virtuales, en ellas se reúnen personas de diferentes continentes, edades, cultura, religión y nivel socio-económico.

En los *chat's* y foros de expresión se discuten temas distintos, se realizan transacciones comerciales, se intercambia información, se brinda apoyo emocional, se encuentran amigos, se coquetea y en algunos casos el amor aparece y así la computadora se convierte en una especie de cupido cibernético.

Por lo anterior, después de la investigación se puede concluir que desde antaño el ser humano ha buscado la forma de relacionarse y la escritura ha sido un elemento clave en esa búsqueda, y en la actualidad se recurre a Internet por las múltiples ventajas que representa.

No sólo la soledad lleva a la población a sumergirse a la red de redes, la curiosidad y la ilusión de encontrar a la persona ideal para compartir la vida, lleva a los individuos a insertar sus datos en las casillas para ese fin y, también, acceder a alguno de los miles de *chat's* que ofrecen las páginas y portales en Internet.

Una de las ventajas que conlleva el uso de Internet es la privacidad. A través del anonimato las personas pueden desarrollar una faceta que en su vida atómica no realizan. La contraparte de esta situación es el engaño del que puede ser objeto alguno de los participantes en las cibercharlas.

Así, el principal problema al que se enfrentan es la idealización, misma que les hace imaginar que la persona que se encuentra del otro lado del teclado cubre todas sus expectativas.

La mayor parte de los testimonios hablan de desilusión, engaño y decepción, es una minoría la que relata que a través de Internet encontró a su pareja ideal.

Pese a lo anterior, cada día se acrecienta el número de individuos que buscan el amor por medio de Internet, tan novedoso se ha convertido el sistema de cupido cibernético que algunas páginas en la red buscan atraer personas por este método.

Como medio de comunicación Internet tiene grandes cualidades y ventajas, el problema es el uso que se le otorga. Sin olvidar que hace falta una legislación para poder controlar el exceso en el que a veces se cae.

Como ya se ha mencionado, en Internet se pueden encontrar a cibernautas con distintos gustos (como en la vida común)... están los que buscan experiencias masturbatorias, personas curiosas, tímidas, extrovertidas, individuos que buscan canalizar sus sueños sexuales por medio del teclado y monitor, no hay que olvidar los que dicen enamorarse de las palabras de un desconocido y hasta llegar al altar con una persona que conoció a través de los *chat* o de las zonas de encuentros cibernéticos.

Otras de las ventajas que representan los *chat's* es que permiten conocer otras culturas e ideas, pero con sus limitantes, no hay que olvidar la recomendación del polígrafo mexicano Naief Yehya de hay que disfrutar la magia de los espacios cibernéticos en donde se pueden vivir experiencias inolvidables, pero no se debe permitir la fusión entre el mundo virtual con el real, siempre hay que mantener las dos realidades paralelas sin llegar a su fusión.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

Fromm, Eric

El arte de amar

Buenos Aires, Editorial Paidós, 2000, 128 p.p.

Gubern, Roman

El eros electrónico

España, Editorial Taurus, 2000, 225 p.p.

Gwinnell, Esther

El @amor en Internet. Intimar con desconocidos a través del ciberespacio

Buenos Aires, Editorial Paidós, 1999, 214 p.p.

Sternberg y Barnes

The psychology of love

Yale University Press, New Haven y Londres (versión en español por Paidós, 1989)

Trejo Delarbre, Raúl

La nueva alfombra mágica, usos y mitos de Internet, la red de redes.

México, Editorial Diana, 1997, 276 p.p.

Turrubiates Calcáneo, Raquel

Enredados en la red -Un ensayo sobre el chat en Internet.

México, D.F. Centro de Estudios Universitarios de Periodismo y Arte en Radio Y Televisión, 1999.

HEMEROGRAFÍA

López Michelone, Manuel, "Entre el amor virtual y real". *Link*, México, D.F., Marzo 2001

Notimex, "Pasan jóvenes 10.9 días al mes conectados a Internet". *El Financiero*, México, D.F., 17 de mayo de 2001. 65 p.

Notimex, "Chat's mexicanos, espacios de dominio masculino". *El Financiero*, México, D.F., 21 de mayo de 2001. 61 p.

Solórzano, Omar Alejandro, "Ciberrelaciones: diversión y peligro". *El Universal*, México, D.F., 13 de mayo de 2001. G2 p.

INTERNET

Periódico Electrónico de la Organización de Periodistas en Internet
<http://www.opinar.net/>
Diciembre, 2000

Economía del Cyber@mor
Rodolfo J. Méndez
<http://www.analitica.com/cyberanalitica/enegocios/9766095.asp>
Diciembre, 2000

Shakespeare digitalizado
Rafael Méndez
<http://www.analitica.com/cyberanalitica/teletransportador/3049015.asp>
Diciembre, 2000

Breve instructivo para sobrevivir en tiempos de *chat*

Iván R. Méndez

<http://www.analitica.com/cyberanalitica/fractal/4148786.asp>

Diciembre, 2000

Atrapados en la red del amor

Antulio Sánchez

<http://www.etcetera.com.mx/int5.asp>

Diciembre, 2000

El amor en los tiempos de *chat*

Agustín Sánchez González

<http://www.etcetera.com.mx/int2.asp>

Diciembre, 2000

Así encontré a Mario en la Internet

Blanca Luz Pulido

<http://www.etcetera.com.mx/int16.asp>

Diciembre, 2000

<http://www.amigosdigitales.com>

Diciembre, 2000

<http://www.ciberencuentros.com/>

Diciembre, 2000

<http://www.amistadonline.com/internet.htm>

Diciembre, 2000

<http://www.historiasciudad.com.ar>

Diciembre, 2000

www.amistadonline.com

Diciembre, 2000

<http://www.sinfronteras.com.ar/>

FUENTES VIVAS

Raúl Trejo Delarbre
Director de la revista *Etcétera*
Académico en la UNAM

Naief Yehya
Columnista en el periódico *La Jornada*
Especialista en temas de nueva tecnología

Se realizaron entrevistas a diversas personas de distintas nacionalidades que participan en foros de expresión (*chat's*) y otros más que insertaron sus datos en las páginas de encuentros.

FUENTE VIDEOGRÁFICA

Foro, con José Tomé
Canal 3
Puebla, México
Domingo de 10 a 11 hrs.
De opinión y comentarios sobre temas sociales.
18 de febrero de 2001.